

EL Atlante.

Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen

N. 451.

Jueves 28 de Marzo de 1839.

EN LA PROVINCIA.

franco de porte.

un mes 14 rs. VB.

tres meses 40.

SUSCRIPCION.

en esta Capital.

un mes 12 rs. VB.

S. Sixto Papa.

CANARIAS.

Junta provincial de Sanidad.

La Exma. Junta Suprema de Sanidad del Reyno, dice á la superior provincial de mi presidencias con fecha 28 de Febrero último lo que sigue:

"Exmo. Sr.—Habiendo desaparecido totalmente la fiebre amarilla de las Islas Francesas la Guadalupe y Martinica de cuya eufemidad fueron atacadas por algun tiempo, ha acordado esta Junta Superior de Sanidad se suspenda la cuarentena impuesta para sus procedencias en la Circular de 3 de Noviembre del año proximo pasado, y por consiguiente se reciban á libre platica y comercio; cuyo acuerdo se servirá V. E. publicarlo para conocimiento del comercio y de las Municipales del litoral de su distrito, avisandome V. E. de hacerlo asi ejecutado."

Lo que esta Superior Corporacion ha dispuesto se inserte en los periódicos de esta Capital á los fines que en la misma se expresan.

Santa Cruz de Tenerife 22 de Marzo de 1839.—El Marques de la Concordia.—P. A. D. L. E. J. P.—Pablo Cifra Secretario.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

AMERICA DEL NORTE.

MEJICO.

Noticias importantes de aquel Pais.

(del Globe.)

Por el paquete *Penquin*, que llegó á Falmouth el dia 14 del actual

se han recido noticias de Veracruz que alcanzan hasta el 6 de Enero y de la Habana hasta el 18 del mismo.

Como la ciudad de Veracruz habia sido evacuada por sus habitantes, poco es lo que de la misma hemos sabido. M. Pakenham, embajador inglés cerca del gobierno de Méjico, llegó á la bahia de Sacrificios el 22 de Diciembre á bordo de la fragata *Pique* y nueve dias despues se presentó en el mismo punto la estuadra inglesa procedente de Jamaica, compuesta del *Cornwallis* (navío almirante montada por el comodoro Douglas) de 74 cañones, del *Edimburgh*, navío de 74; de las fragatas *Madagascar*, de 46 cañones y la *Vestal* de 26, y de los bergantines *Ringdove*, de 16 cañones; *Modeste*, de 18; *Rover*, de 18, y *Racehorse* de 18.

El general Santa-Ana estaba recobrándose rápidamente de los efectos de su herida en su casa de campo cerca de Veracruz. En la capital de Méjico habia ocurrido un movimiento político el dia 14 de Diciembre, de cuyas resultas se habian hecho algunas mudanzas parciales en el ministerio.

La escuadra francesa se hallaba fondeada en la bahia de Anton Lizardo, á diez millas de Veracruz excepto dos buques que se mantenian á la vista de esta ciudad. El almirante Baudin iba dos veces á la semana desde estos buques al fondeadero de la escuadra en el vapor de guerra francés el *Phaeton*. En la bahia de Sacrificios habia tambien la corbeta de los Estados- Unidos la *Erie*.

El desgracido general mejicano Arista continuaba prisionero á bordo de la fragata francesa la *Gloire*. El ejército mejicano se hallaba acampado en Santa-Fé, á tres leguas de Veracruz.

Luego que el embajador inglés llegó á Veracruz, tuvo una conferencia con Santa-Ana relativo á la situacion de los asuntos de Méjico.

El resultado de ella no se habia podido traslucir; pero se creia que por mediacion de dicho embajador se suspenderian desde luego las hostilidades entre mejicanos y franceses. La ciudad de Veracruz presentaba un aspecto de ruina y de desolacion á la salida del paquete; pero de ahí no se puede deducir que no se hubiese hecho algun convenio, como parece muy probable, en vista de que con el fin de no perder tiempo en enviar á Inglaterra los pliegos relativos á este asunto, el bergantin inglés *Ringdove* se hizo á la vela en el mismo dia que el paquete, con pliegos duplicados para dejarlos en Jamaica donde los debia tomar el paquete del gobierno.

El general Santa-Ana estaba ya en disposicion de volver á tomar el mando de las tropas, aun cuando habia padecido mucho por la amputacion de la pierna izquierda y la ruptura del segundo dedo de la mano derecha. El general Victoria mandaba en segundo el ejército.

En la Habana se hallaban á la salida del *Penquin*, el navío inglés de 92 cañones el *Rodney* y las fragatas de guerra franceses *L'Iphyhenie* y la *Medée* junto con la corbeta *Creole* mandada por el principe de Joinville. El cambio de la Habana sobre Londres estaba á 10 por 100. El paquete ha traído tres pasajeros y 30,000 duros de flete.

DE LA PENINSULA.

Fronteras de Gupurcoa 22 de Febrero.

Terminó en fin la bandera Muñagorri mejor de lo que creiamos sin que hayan ocurrido escenas de fatal memoria; para cuyo buen éxito de disolucion ha contribuido la presencia de nuestro Cónsul en Bayona D. Agustin Fernandez de Gamboa, que desde el Lunes 18 del

corriente que puso mano en este asunto, no lo ha dejado hasta que cada uno ha tomado el rumbo que le convenia; para lo cual determinó el Cónsul trasladarse á Behovia, punto á propósito para conseguir y algunos otros de influencia y prestigio en la fuerza armada.

Ayer noche se hallaban en Irun sobre 150 soldados de Muñagorri con su armamento correspondiente que fuero entregado á su llegada en casa del Gobernador: han venido tambien algunos oficiales, que son pocos, quedando los mas en Francia; y pasado algun tiempo cuando esto se olvide y entivie creemos volverán á España.

Entre los 150 que hay en Irun, y otros muchos que irán, han pertenecido algunos á los carlistas; pero son el menor número, porque la mayor fuerza que tenia la bandera foral se componia de nacionales de estas provincias, tiradores de Navarra y chapelgorris de Guipúzcoa.

En el campamento que ocupó la bandera foral, quedaron ayer noche cuatro compañías del 1º de Gerona para destruir las obras que habian hecho y recoger los útiles de guerra que podian quedar de los que las abandonaron pasando á Francia.

A las diez de la mañana ha tenido el Gobernador de Irun aviso telegrafico del Comandante general de este ejército y quinta division, para que la clase de tropa, que son mas de 160 hombres, puedan seguir su marcha á incorporarse al batallón franco de Guipúzcoa, que es el denominado chapelgorri.

En la linea no ocurre novedad, y solo continúa el ejército en el notable atraso de pagas, signiendo el benemérito y virtuoso soldado en escaso rancho.

A las doce han salido de Irun los soldados destinados al batallón de chapelgorris con todo su armamento que les han devuelto: salieron tocando el himno de Riego y con vivas á la Reina y libertad.

PROVINCIAS VASCONGADAS.

(Del Eco del Comercio.)

VICTORIA 16 de febrero.

La funcion que segun dije á V. se suponía trataba de pasar á Castilla en gran número, se dirigió con Maroto sobre la Cantabria, y últimamente ha sacado artillería de vergara para acudir á la linea de San Sebastian: no sabemos cuáles serán sus proyectos.

Desde Arroyave á Alegria hay cuatro batallones y 200 caballos enemigos, ocupandose un batallón en proteger á los aduaneros, que fortifican los puentes de Arriaga, Gamarra y Molino de Azcaramendi, solo para impedir un golpe atrevido de los que suele pegarle Zurbarano, y formar con poca gente una linea que dejará á Victoria casi aislada enteramente.

Quisieramos se repusiese la caballería de Zurbarano, porque de otro modo, á pesar de que tiene muy buenos ginetes, se verá comprometido si ha de hacer entrar en acción á esta arma, en el mal estado en que se encuentra.

Anteayer tuvo un rato de fuego con los facciosos de Gamarra y Azcaramendi, y se retiró con dos heridos, ya porque acudió mucha facciosina al tiroteo, y ya tambien porque era tarde, y los facciosos estaban parapetados.

Estos retiraron tres heridos, y se dice que tuvieron dos muertos.

EJÉRCITO DE CATALUÑA.

Estado mayor general.—Seccion segunda.

El Exmo. Sr. General 2º Cabo ha recibido del Exmo. Sr. Capitan General en Gefe de este ejército y principado la comunicacion siguiente.

Exmo. Sr.—Cuando marché contra Ager, consideré que el enemigo podría intentar alguna operacion en las provincias de Barcelona ó Gerona, mientras que yo me hallaba en el extremo de la de Lérida por la parte de Aragon; y para cubrir á un tiempo dicha provincia y acudir á donde conviniera, previne entre otras cosas al mariscal de Campo D. Jaime Carbó comandante general de la 1ª division, que se situase en Vich. El resultado ha correspondido á la prevision. El gefe superior de las fuerzas rebeldes, despues que perdió el interesante y fuerte Ager, quiso oprovechar el tiempo que yo debí emplear en disponer su nueva fortificacion, para sitiar á Balsareny, revestido de una tapia con espilleras, y guarnecido por un puñado de valientes Francos y Nacionales.—La copia adjunta del parte que ha dado su comandante al espresado General,

enterará á V. E. de que aquella guarnicion y aquel pueblo han hecho prodigioso de valor; que el bizarro general Carbó marchó rápidamente al socorro de Balsareny; y que el enemigo sin esperarlo levantó el sitio y se retiró: con la doble vergüenza de que sus fuerzas hayan visto caer á Ager en poder de las armas de la patria, y no hayan sido capaces de rendir las tapias de tierra de Balsareny, ni de esperar á una division inferior en número; pero que tiene muy probada la superioridad de su calidad.—Por mi parte, así que tuve la primera indicacion de los intentos del enemigo, estorzé las marchas desde Balagner; pero esta mañana he sabido en el camino que estaba ya Balsareny libre.—Sirvase V. E. trasladarlo al Gobierno de S. M. mientras que yo lo hago directamente, y disponer que todo se haga saber al público.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel General de Manresa 22 de febrero de 1839.—Ramon de Meer.—Exmo. Sr. General 2º Cabo del Principado.

Exmo. Sr.—El comandante de armas de Balsareny con fecha 19 del actual me dice lo que copio.—Voy á tomar la pluma para trasladar hechos de horror y heroismo de que quizás la maledicencia podría dudar sino conservase testimonios irrefragables pero bien tristes para comprobantes. Ya tenia avisado al Exmo. Sr. Capitan General que el rebelde conde de España habia decidido atacar vigorosamente esta poblacion: pero no creí emplease todos los recursos que estan á su mano y toda la fiereza de su vil corazón para esta empresa. El 16 del actual acampó con todas sus fuerzas de tres mil doscientos infantes y cerca de doscientos caballos á una hora de esta, y nos preparamos ya á sufrir un choque tan desigual; estas tapias, veinte hombres del primer batallón provincial, y setenta entre Milicia movilizada y sedentaria, únicas fuerzas de este punto, persuadidos á que solo un valoroso podría sufrir la falta de fortificacion y brazos. Aguardó su tren de artillería compuesto de un mortero de siets pulgadas, un morterete, un cañon de á 16, dos de á

42 y una batería de á lomo, hasta el medio día que principió el movimiento. A la una de la tarde del 47 se presentó en una sa sobre el pueblo toda la fuerza enemiga; y creyendo el tigre conde que su vista y la de tanto aparato bastaba para arredrar un pueblecillo, sin intimar rendición siquiera, vino atacando como si la puerta estuviera abierta. Fue vigoroso, no hay duda, el ímpetu de tantas fuerzas concentradas; pero sufrieron un fuego tan constante y formidable de la población y cañon del castillo, que no pudo resistirlo el enemigo, y solo logró introducir una compañía en el arrabal del Norte.

Tomó posición en la altura que domina á este pueblo dicha Serrat del Maurici, y distribuyó grandes masas en el alrededor para formalizar el sitio. A las cinco de la tarde ya una lluvia de granadas explotaba la población, y por la noche, construyó sus baterías á tiro rasante y á corta distancia de la tapia en la parte Oeste, con continuo fuego de fusilería llegó la madrugada del 48, y al romper la diana lo hizo un fuego de artillería tan frecuente que este recinto mas parecia un volcan que un valle; pues entre granadas de á siete, otras menores, balas de á 16, de á 42, de á 4 (de todas que conservo muchísimas muestras) y fusilería apenas podía distinguirse que clase superaba. Cuatro proyectiles á un tiempo anunciaba la campana venían á destruir este corto y pacífico recinto; de modo que hasta la noche trescientas cincuenta balas de cañon y sobre cien granadas estrellaron en nuestras tapias y solares. ¿Como habia de resistirse al estrago de esta furiosa arma, sobrado bien montada y sensiblemente bien dirigida por la tiranía? No: solo un valor heroico pudo reparar el destrozo de casas, murallas y brechas. Construyendo salchiches las mugeres, llenándolos los hombres y colocándolos los baliendtes, se logró á lo menos impedir que el enemigo allanase el camino de pisar nuestros cadáveres, y cuántas brechas abrian otras tantas veían cerrarse doblemente al instante. ¿Se creera acaso que pondero si digese que en 48 horas ha quedado este pueblo sin tejados, sin paredes y sin tapias de

las que descubria el enemigo y que hay brecha donde se entraron ocho mil sacos para taparla? La inspección que V. S. ha practicado de tanto estrago, corroborará bien mi aserto y el que el tigre ha podido vomitar todas las furias infernales contra esta población, sin otro resultado que regresar á desabogar su barbarie en el país de que es azote y patentizando su impotencia.

Desesperado el enemigo de alcanzar victoria sin tropezar con obstáculos y nuestras bayonetas, se decidia á intentar el asalto que probó á las 8 de la noche del 48; pero la serenidad y el valor no común con que fue recibido rechazó sus tentativas. En su rabioso frenesí llamó nuevamente voluntarios para segundo asalto (con orden de degollar al mayor y al menor de estos habitantes) y á las diez de la noche tenían ya las escaleras al hombro y marchando hacia las tapias, los cadáveres que pisaban les hicieron conocer la nulidad de intentarlo. — A las 4 de esta mañana se ha observado retiraba el enemigo su artillería quedando solo la de morteros que han vomitado fuego hasta las once de la mañana. ¡Pero qué alborozo cuando este pueblo ha visto la columna del digno mando de V. S. presentarse á darle auxilio! ¡Que satisfacción cuando ni viendo á vuelo podia esperar lo tan pronto! ¡Que alegría cuando por instantes se iba haciendo crítica nuestra situación y desesperado el conservar toda la línea una fuerza tan escasa! ¡Que bendiciones y gratitud de estos habitantes lleva y llevara V. S. por su interés tan noble y patriótico, como por la desconocida proatitud con que ha salvado esta población! Sin embargo al presenciar el escaso número de la fuerza de su mando y el considerable de las del enemigo nos hacia temblar á pura zozobra en si estábamos solo nosotros en peligro, ó si participaban de él los valientes de la división que V. S. dignamente manda, los cuales con impávida frente y denuedo martial, han sabido arrojar la fuerza de un jefe rebelde tan valeroso como cobarde con los que saben morir matando. Conocemos con todo que ó á la aproximación del Escelentísimo Sr. General en jefe ó el terror que los

inspiran su solo nombre y constantes victorias los tiene en disposición menos valerosa á la vista de tropas nacionales. Inútil parece advertir á V. S. que lo ha presenciado, pero preciso el recordarlo, que este pueblo no puede resistir choques tan decididos por fuerzas tan considerables sin la reparación de las murallas, la debida fortificación de un punto céntrico, la construcción de una torre en la posición dominante que tiene, el proveer esta y el pueblo de alguna artillería, el aumentar su guarnición sin cuyos extremos la tentativa que han realizado por primera vez por el auxilio tan oportuno, no seria posible en otra que fuese mas tardío, y que estando en primera línea, su pérdida ocasionaria la de otros muchos; pero tambien es preciso recordar su pobreza igual á su decisión que tengo por la comparación mas acertada. — Aunque generalmente los esfuerzos se gradúan por las desgracias, no debe suceder con respecto á este sitio; tan feliz en esta parte, que solo hemos tenido un nacional muerto, el subteniente de esta arma D. José Llimargas gravísimamente herido y muchos contusos, cuando el enemigo de a enterados al pie de estos muros un coronel, un comandante, dos capitanes, varios subalternos, de 67 á 70 soldados muertos, 450 heridos que se han llevado á lo que ha contribuido el cierto con que la pieza del castillo les ha dirigido sus fuegos. — Si me fuese dable separarme del gastado uso de recomendaciones, lo haria en este caso; pero los hechos tan heroicos que á mi vista han ejecutado mis caros compañeros de armas, me impelen á ello; la sinceridad me lo ordena, la gratitud de la patria y beneficencia de una Reina adorable me lo precisa. ¿Como podré olvidar un pueblo entero, que sin un minuto de descanso, trabajar dia y noche sin acordarse siquiera de tomar un corto alimento para alentarse! ¿Como podré olvidar una Milicia Nacional con todos sus señores oficiales, arrojándose á los peligros desconocidos á fuerzas veteranas! ¿Como podré olvidar un destacamento del primer batallón provisional desafiar constantemente no al peligro sino á la muerte misma! ¡Y sobre todo

como olvidaré al subteniente de este cuerpo D. Pablo Moreno y al sargento 1º del mismo D. Martin Muntoy enterrado vivo en la eminencia de la brecha por mas de veinte veces, reparar constantemente sus destrozos con las mismas tierras que les habia cubierto, y presentar su intrépido orazon á mas de trescientos cañonazos! No: nunca podré hacerlo I. S. y confesaré francamente que lo que tenga de heroico esta defensa, lo debe á los hechos que á mi lado han practicado dichos SS., creyendo que si S. M. se dignare recompensarles estos servicios, seria tan justo como difícil de hacerlo, en casos iguales á no ser que se estienda la beneficencia á la familia, por la muerte de los causantes. —Incluyo por separado el diario de operaciones militares para mayor ilustracion. Todo lo que pongo en conocimiento de V. S. esperando se sirva hacerlo al del Exmo Sr. Capitan General del Principado por si tiene á bien elevarlo al Superior de S. M. —Y al trasladarlo á V. E. debo hacer mencion honorifica del Comandante militar D. José Camprubí digno por su valor de la gratitud de la patria; asi como los demas militares y vecindario que tan eficazmente contribuyeron á la heroica defensa de Balsareny, á cuyas clases recomiendo á V. E. por mi parte con toda eficacia. —Dios guarde á V. E. muchos años. Manresa 20 de febrero de 1839. —Exmo. Sr. —Jaime Carbó. —Exmo. Sr. General en Jefe de este Ejército y Principado --Es copia. --El General gefe del E. M. --Francisco de Paula Figueras.

Lo que de orden de S. E. se hace saber al público para su satisfaccion. Barcelona 23 de febrero de 1839. —El Coronel Gefe de las secciones permanentes de E. M. G. —Gregorio Brochero.

GEOGRAFIA.

Viaje por el rio Azul. Mr. Russegger, gefe de la expedicion mineralógica austro-egipcia, publica en los términos siguientes el viaje que acaba de hacer por el rio Azul.

“Salimos hace algunos dias acompañados por el meck Soliman

y algunos de sus viajeros negros y andrajosos para dirijirnos á las montañas azules de Fasoglo; hemos subido el rio Azul y al quinto dia de viage hemos llegado á Fasoglo, donde hemos establecido nuestro campamento á la orilla izquierda del Tumat. Nuestra expedicion ha sido muy trabajosa. Siempre á caballo y espuesto al ardor de un sol abrazador, hemos tenido que atravesar campos cuya yerva tenia de doce á quince pies de altura y parajes enteramente solitarios. Toda la orilla izquierda del rio ha sido abandonada por los negros, que para evitar las vejaciones del bajá de Egipto, cuyo influjo se estiende hasta estas regiones, han ido á reunirse con los negros libres que habitan el Jabbel Tabby. En compensacion, todos estos sitios se hallan cubiertos por un considerable número de fieras, en términos que parece que todas las del Africa se hallan reunido en este punto. Los leones y tigres venian todas las noches á girar al rededor de nuestro campamento, perturbando el silencio con sus espantosos alaridos; pero como siempre estábamos prevenidos y encendiamos buenas hogueras, no nos ha sucedido ninguna desgracia.

“En Fasoglo, en tanto que reconociamos los sitios en que los habitantes practicaban en otro tiempo el lavado de oro, se unió á nosotros el meck Assusa, cuya llegada nos anunció el sonido de un cuerno. Este principio reina en las montañas de Fasoglo desde la muerte de su tio, que fue ahogado por el pueblo hace dos años. Cuando se acercó algun tanto la comitiva, un gefe negro, enteramente desnudo con una lanza en la mano, y montado en un caballo blanco, vino á escape hácia nosotros. A este le siguieron un gran número de negros, á caballo y á pie, todos armados con lanza y escudo. Los caballos de los gefes tenian una chapa de metal en la frente, y algunos de los ginejes llevaban una cimitarra de dos filos. En medio de todos venia Assusa montado en un magnifico caballo blanco. Nos saludamos, y al momento Assusa echó pie á tierra y se acercó á nosotros rodeado por sus negros, que al llegar se pusieron de rodillas. Es un hombre como de cuarenta años, cuya fiso-

nomia estúpida y brutal formaba un raro contraste con los espresivos rostros y las hermosas formas de los hombres de su comitiva. Su vestido consistia en un manto encarnado galoneado de oro, y los demas gefes llevaban unas camisas blancas sumamente anchas. Despues de tomar el café y haber fumado algunas pipas con nosotros, nos pidió que le diésemos una capa, una gorra y un sable turco, y prometió acompañarnos en nuestra escursion con algunos centenares de negros.”

AVARICIA ESTREMA.

Un periódico francés refiere lo siguiente:

“La viuda R..... vivia retirada en una pequeña vivienda en la calle de Monmartre, y parecia hallarse en la mayor miseria. Vestida de harapos y acostandose en una pobre cama, solicitó á menudo los auxilios de la caridad pública, y recibió socorros de la Junta de Beneficencia. Nadie entraba en su zaquizaní, ni aun sus parientes. Esta viuda murió hace poco tiempo; y por no hallarse presentes sus herederos se pusieron sellos en su miserable ajuar por el juez de paz del tercer distrito. Se quitaron los sellos en presencia de sus herederos, del escribano y del comisionado, y ¿cual no seria la sorpresa de los presentes y la alegria de los herederos al encontrar en medio de trapos andrajosos la enorme cantidad de 160.000 francos en oro, en billetes del Banco y en inscripciones de rentas del Estado, y ademas créditos sobre particulares, entre otros uno de 40.000 francos, por el cual la viuda R.... habia tenido tres años detenido al deudor en Santa Pelagia?”

EMBARCACIONES.

27 Salió para Puerto Rico Bergantín español 2 de Agosto, su capitán D. Manuel Peres, conduce 44 pasajeros, su carga lasas piedras de estila, papas y pescado.

Editor responsable P. M. RAMÍREZ.
Imprenta de EL ATLANTE.